

Capítulo 1



Enfoque de antecedentes

Cada sacramento es un tesoro porque cada sacramento es un regalo de la presencia de Dios. Dados a la Iglesia por Jesucristo, los sacramentos nos traen su presencia a través de palabras y obras humanas, y elementos materiales como el agua, pan, vino y el aceite.

Los sacramentos usan las ofrendas del mundo material para llevarnos al ámbito del mundo espiritual. Los sacramentos son «puertas a lo sagrado.» Hay un momento particular en la Misa en la que el agua y el vino se mezclan en el cáliz y el sacerdote dice: "By the mystery of this water and wine may we come to share in the divinity of Christ who humbled himself to share in our humanity" (Roman Missal).

Nuestra humanidad es el agua. La divinidad de Cristo es el vino.

En cada sacramento, nuestras vidas se mezclan con la presencia del Cristo vivo y resucitado. El Sacramento de la Reconciliación es uno de los sacramentos que no tiene materia externa ni elemento terrenal (como el agua, pan o el aceite) como parte de su celebración. En el Sacramento de la Reconciliación, el elemento terrenal es la confesión de pecados. La presencia de Cristo, en su amor y misericordia, es representada por una mano extendida dando una bendición y el sonido de una voz consoladora ofreciendo absolución y el perdón de los pecados, en el nombre de Dios.



Estrategias de familia

La familia es nuestra primera comunidad, y aprender a vivir en armonía en nuestro hogar es la primera lección de cómo vivir en armonía con otros. A menudo la armonía conlleva seguir reglas y procedimientos por el bienestar de todos. Las reglas pueden ser una fuente de orgullo e identidad familiar. Por ejemplo: En nuestra familia no usamos aparatos electrónicos durante las comidas; en nuestra familia no nos llamamos por nombres groseros; en nuestra familia le servimos primero a los invitados. Usted puede que pronto escuche a un niño explicándole orgullosamente a sus amistades, "En mi familia . . ."

[The quotation on page 4 of this activity booklet is from the English translation of *The Roman Missal* © 2010, International Commission on English in the Liturgy Corporation [ICEL] [Washington, DC: United States Conference of Catholic Bishops, 2011], page 529. Copyright © 2011, USCCB, Washington, D.C. All rights reserved. Used with permission of the ICEL. [Texts contained in this work derived whole or in part from liturgical texts copyrighted by the International Commission on English in the Liturgy (ICEL) have been published here with the confirmation of the Committee on Divine Worship, United States Conference of Catholic Bishops. No other texts in this work have been formally reviewed or approved by the United States Conference of Catholic Bishops].



Actividades en familia

- Felicite a su niño por haber comenzado su preparación para la Reconciliación. Conversen juntos sobre el sacramento, y preséntele el sacramento como una oportunidad para experimentar el amor y la misericordia de Dios y como una oportunidad para comenzar de nuevo.
- Lean juntos el pasaje bíblico de esta lección, la versión corta (John 20:11-14,16) o la más larga (John 20:11-29). Recuérdele a su niño que Jesús Resucitado estará presente en el Sacramento de la Reconciliación pero no lo podrá ver.
- Miren el video en YouTube "In Good Hands (Baby Dedication Song) Studio Version with Lyrics," por Ben Chilcote (5:04), el cual expresa una perspectiva paternal sobre el cuidado de un "Niño de Dios". Enfátice a su niño que somos valiosos para Dios y que estamos en las manos de Dios nuestra vida entera.

¡Rézalo!

Recen esta oración juntos en familia, comenzando y terminando con la Señal de la Cruz.

Jesús Resucitado, a cada momento mantente con nosotros, especialmente mientras [nombre del niño] se prepara para recibir el Sacramento de la Reconciliación. Ayúdanos a convertirnos en buenos seguidores de Jesús. Amén.

